



625089

EL MERCURIO
SÁBADO 24 DE NOVIEMBRE DE 2001

REVISTA de LIBROS 5

ALEJANDRO JODOROWSKY

Imagino, luego existo

LUIS VARGAS SAAVEDRA

Jodorowsky es la saga de llegar a ser como aspiraba ser. Tras haberse conocido, recóndita y externamente: se ha autocreado. "No puedo cambiarme a mí mismo. No sé lo que hago, pero sé lo que hago me hace". Ahí está cuando abarca esta "autobiografía imaginaria" que, según él, "no es ficticia, pues todos los personajes, lugares y acontecimientos son verdaderos". Lo son, según la bondadosa ladinería que él mismo llama "la mentira sagrada", el mentir con la buena intención de sanar al prójimo (¿y a sí mismo?).

Con desparpajo asume el derecho a imaginar cómo mejor debió haber sido su vida. Y lo que fascina leerle es la clarividencia interpretadora con que inventa, para destacar su análisis, su encuadre. Desde un hoy lúcido y añoso, poda su infancia, jardinea su adolescencia, y así va rehaciéndose.

El "collar de palabras" y la "fiesta mental que disfrutaba una huida de mi naturaleza orgánica", lo llevan a una serie de hallazgos evolutivos: saberse, aceptarse, retocarse. Comprender que el arte es sanación, que el mundo es una sincronía, una danza de la realidad, un anillamiento de simultaneidades eslabonando invitaciones trascendentales, que el hombre acepta o rechaza. Comprender que la risa es belleza y que Dios ha de reír. De esta manera, todo el libro consiste en un sanarse para después poder sanar, vía el arte y vía sus curanderías artísticas: la psicomagia, el psicochamanismo y el psicodrama.

Que se ha sanado a sí mismo, lo prueba su rozagancia y abundancia: los años y las obras. Que haya sanado a otros, miel sobre hojuelas. Y que toquemos estos temas, saciándonos de los lindes del texto, demuestra que no es mera literatura, sino un manifiesto-tratado-poema-cuento que extiende brazo y brazo hacia cuanto comienza al borde de la página.

Excédeme ponderar los efectos de este libro sobre la vida y las vidas; lo dirán, se lo dirán, sus lectores, agradecidos o entablados. Atáneme ponderar los efectos de su verba. Siempre su frase da en el blanco, tiene la puntería del *juste*, intrínseco a toda persona inteligente: es certera, transparente, sucinta. Lo barroco no está en la adjectivación (justa) ni en la sintaxis (hablada) ni en las metáforas (escasas), sino en la imaginación (apabullante): Iguaque y Niágara precipitándose con un brío continuo. Pero si todo el planeta fuera un desplome blanco dejaríamos de maravillarnos ante las cascadas.

Entretiene y aburre. O entretiene y después aburre. O cuenta, y después sermoniza. Cuando está contando acerca de lo real consuetudinario, y de repente lo altera con un papirotazo de rareza, logra así más que cuando lo arroja de percalones portentosos.

Por ejemplo, la infatuación con Stella Díaz, "La Vibora," es un capítulo erótico-picaresco de atracción vivida a lo Sade más Berton, a lo Genet más Dalí, que produce terror cómico. Pero cuando alborza cuento sobre cuento, y cuál más intenso, cansa igual que en "El topo", donde su *ensayo* acaba por clavarse la cola como un escorpión suicida.

Excelentes la gran mayoría de los relatos, pero sobrecabundantes. Profundas y novedosas varias de sus clases magistrales de psicología vía el arte y la magia. Desilusionantes sus curaciones: circo banal, sostenido apenas por la verba. En lo artístico, Jodorowsky es el mayor y peor enemigo de Jodorowsky: no sabe mesurarse ni podarse, no conoce el agolpamiento. ¿Podría minimalismo a un vehemente gradilocuente? Ya no le ha sobrevivido la añosa inmadurez de su propio arte.

Leerlo, pues, con paciencia. Paciencia para cerner las pepas de oro. Muchas.



Jodorowsky y Lucie Lin en su juventud

Imagino, luego existo [artículo] Luis Vargas Saavedra

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Imagino, luego existo [artículo] Luis Vargas Saavedra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)